



Chomali revela trastienda de su llegada a Salud: “Nunca me lo imaginé porque no tengo domicilio político ni cercanía con ese mundo”

Este miércoles, la jefa de la cartera sanitaria asistió al ciclo de Icare “Conoce a tu ministra”, donde rodeada de figuras del mundo de la salud, relató cómo el presidente le pidió hacerse cargo del Minsal y también expuso su visión sobre el sistema sanitario.



► May Chomali, ministra de Salud.

Ignacia Canales

La elección de May Chomali como ministra de Salud fue una de las mayores sorpresas en los nombramientos del nuevo gobierno. Con un perfil marcadamente técnico, su trayectoria no aparecía naturalmente alineada con la del Presidente José Antonio Kast, e incluso estuvo fuera del grupo de expertos que elaboró el programa sanitario.

Este miércoles, en el ciclo de Icare “Conoce a tu ministra” y rodeada de figuras in-

fluyentes del sector –como los exministros Jaime Mañalich y Enrique Paris; el presidente de la Asociación de Isapres, Gonzalo Arriagada, y la presidenta del Colegio Médico, Anamaría Arriagada–, Chomali reveló cómo terminó convirtiéndose en ministra.

En el encuentro ella misma reconoció que fue una sorpresa cuando el equipo del actual Mandatario la contactó para integrarse al gabinete.

“Nunca me lo imaginé. No porque no me sintiera capaz, sino porque no tengo domicilio político ni cercanía con ese mundo.

No conocía al Presidente, solo había visto su programa de Salud, pero porque quería conocer las propuestas de todos los candidatos”, partió relatando.

Por eso, dice, necesitó varios días de reflexión antes de dar el siguiente paso: aceptar que el Presidente la llamara telefónicamente para conversar. Cuando ese contacto finalmente ocurrió, la actual ministra cuenta que “me preguntó cuáles eran las líneas rojas con las que yo podría aceptar, y cuando se las expuse me dijo que no veía inconveniente, pero que nos viéramos en

persona”.

Ese encuentro se extendió por horas. Ahí la ahora ministra puso sobre la mesa aspectos de su trayectoria que el Mandatario desconocía, como su paso por el Colegio Médico, donde fue vicepresidenta de la Comisión de Verdad y Memoria, para despejar si podían ser un obstáculo.

“Cuando se despidió me dijo ‘bueno, ¿me dice que sí o que no?’. Yo le respondí ‘disculpeme, pero es tanta la información que necesito reflexionar un poco’. En ese momento salió mi hermano a despedirse (el cardenal Fernando Chomali) y le dijo ‘ya, convenza a su hermana’”.

En ese contexto, la entonces ministra de Salud Ximena Aguilera tuvo un rol clave, porque fue la persona a quien Chomali recurrió para pedir consejo. “Ella me dijo que podía ser una muy buena oportunidad para la salud pública y me dio mucho ánimo”, confesó la actual jefa de la cartera sanitaria.

Finalmente, fue un sí. Además, el Mandatario le dio libertad para nombrar a su equipo. ¿Los elegidos? Alejandra Pizarro como subsecretaria de Salud Pública y Julio Montt como subsecretario de Redes Asistenciales.

Igual, las primeras semanas enfrentó cuestionamientos por dejar a colaboradores clave de Aguilera en el Minsal. Consultada por eso en el ciclo de conversación, la secretaria de Estado fue tajante: “Hay que recalcar algo: todos los jefes de división y departamento presentaron su renuncia, salvo una persona, a la cual yo le pedí la renuncia cuando llegamos. Nosotros pudimos nombrar a todos los jefes de división”.

Su decepción en el sector público

Chomali es especialista en Salud Pública de la Universidad de Chile y diplomada en Gestión de Instituciones en Salud. Inició su carrera en el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, donde incluso llegó a ser subdirectora médica. También fue directora médica en el Instituto Nacional del Tórax, hospital de la zona oriente de la capital. Después de eso se pasó al sector privado. ¿La razón? Un desacuerdo.

Detalla que “cuando se dieron problemas, más bien políticos, en la dirección del servicio, decidí migrar. Ahí llamé al doctor Jaime Mañalich (exministro de Salud que en ese momento estaba en la Clínica Las Condes) y le pregunté si me podía recibir. Me dijo que feliz, así que me fui a trabajar con él. Me fui del sistema público por una aprensión política sobre cómo se estaban manejando ciertas situaciones en el servicio que, para mí, no fueron viables y de las que no me quiero referir ahora”.

En ese contexto, contó que las diferencias entre ambos sectores eran importantes: “Para poner un ejemplo, en el mundo público yo decía: ¿cómo consigo la harina, el polvo de hornear para hacer una torta. En el mundo privado, en cambio, es cómo pongo la decoración para que le guste más a la persona”. ●